

**COMPETENCIA POR PRESTIGIO POLITICO
Y MOMIFICACION EN EL NORTE
DE SURAMERICA Y EL ITSMO DE PANAMA**

"Where there is no transcendental authority
to be created the dead can be left alone"
Maurice Bloch y Jonathan Parry.

CARL HENRIK LANGEBAEK RUEDA*

* Departamento de Antropología, Universidad de los Andes.

Much of the current research in archaeology has focused on refining concepts and techniques to identify and study social complexity. As part of this interest an increasing number of archaeologists have agreed that important insights can be inferred from mortuary practices, particularly in terms of increasing social differentiation as correlated to social hierarchies. The purpose of this paper is to explore how mortuary practices –particularly mummification– were politically manipulated in northern South American chiefdoms during the 16th Century. I will claim here that ethnohistory can effectively contribute to the knowledge of ideological mechanisms through which differential disposal of the dead actually reinforced and helped reproduce social inequality.

ANTECEDENTES

El tema de la manipulación social de la muerte ha llamado la atención de científicos sociales por años. No en vano los arqueólogos parecen tener cierta afinidad por la excavación de tumbas. Y no en vano tampoco gran parte de la cerámica, orfebrería y textiles depositados en los museos, en Colombia, y otras partes del mundo, han sido encontrados en entierros. Tradicionalmente, se ha trazado un paralelo entre los ritos asociados a la muerte y los ritos de paso (Frazer 1946: 57) o de fertilidad (Van Gennep 1969). De esta manera los ritos mortuorios obedecen a necesidades psicológicas de enfrentar el más allá. Las ceremonias fúnebres se ven, en otras palabras, como resultado de la necesidad de enfren-

En primer término agradezco a Felipe Cárdenas por cuya invitación efectué esta investigación en 1989 como complemento al programa que lleva a cabo para estudiar las momias en Colombia. Este trabajo espera contribuir a las investigaciones que actualmente Cárdenas realiza.

También reconozco una deuda de gratitud con Roberto Pineda Camacho, Leonor Herrera y Jorge Morales por sus comentarios sobre el manuscrito. Finalmente, agradezco a David Stemper por haberme permitido consultar su texto sobre los cacicazgos de la región del Sinú.

tar el hecho de la muerte. En Colombia esta interpretación tradicional sobre monumentos mortuorios ha sido predominante. Estudios pioneros, como los realizados por Lunardi (1935) en el Alto Magdalena, o Eckert (1945) en el Valle del Cauca, acuden al mundo de las creencias en el más allá para explicar las pautas de enterramiento en cada región.

En este artículo se pretende interpretar la momificación, y en general las prácticas mortuorias, como resultado de la competencia por prestigio entre grupos sociales. Esta interpretación se basa en consideraciones propuestas por autores como Binford (1971), Brown (1975), Renfrew (1979) y Tainter (1978). Para Binford y Tainter la energía invertida en las prácticas mortuorias se correlaciona con el status del difunto. Brown (1975: 29), con base en el ejemplo de los indígenas spiro de norteamérica, observa que los entierros de elite están asociados con ofrendas difíciles de obtener y cuya disponibilidad reflejaba el prestigio de ese grupo social. Renfrew (1979: 121-146), por su parte, agrega una consideración básica que complementa lo expuesto por Binford, Brown y Tainter. En efecto, el autor interpreta los monumentos fúnebres del neolítico europeo como resultado de la competencia entre grupos sociales por resaltar su prestigio y la capacidad de movilizar mano de obra y recursos. Así, aunque ciertamente la inversión de energía en las prácticas mortuorias indica el status del difunto, refleja ante todo el interés en mantener cierto prestigio por parte del grupo social al cual pertenece. En este sentido, como sugieren Bloch y Perry (1987) las prácticas mortuorias siguen más los intereses de los vivos, su necesidad de obtener status y legitimizar su posición social, que la de abstractas necesidades de los muertos.

Nuestro argumento es que estas consideraciones son válidas también para los cacicazgos del norte de Suramérica. Las fuentes de información con que se pretende sustentar esto provienen tanto del campo de la etnohistoria, como de la etnología. Las fuentes etnohistóricas permiten establecer una tipología sobre las prácticas de momificación. Es decir, nos ayudan a identificar quiénes eran momificados, cómo se momificaban y dónde se dejaban los cuerpos. La información etnológica sirve para avanzar en el propósito de interpretar ese conjunto de datos aportados por la etnohistoria. Desde luego, asumir que nuestros conocimientos etnológicos resultan válidos para interpretar una situación descrita por los españoles en el siglo XVI es complicado (Ucko 1969). Ciertos investigadores arguyen que la ideología de los grupos indígenas actuales es muy conservadora y que por lo tanto nos puede ayudar a entender el pasado (Reichel-Dolmatoff 1968; Isbell 1976; Osborn 1985). Sin embargo es difícil estar completamente de acuerdo con esa observación para todos los casos. La ideología indígena puede parecer exótica y distante para nosotros, pero eso no la hace una cosa del pasado remoto. Por lo tanto, en este artículo se acude a analogías etnográficas, cuando la información

